

## RESEÑAS

cio, debe regir la comprensión del Aquinate—, para concluir con la atribución de la triple división de la analogía a la filosofía tomista. A esta tesis, el autor contrapone el análisis de McNerny, según el cual en la obra de Santo Tomás no se encuentra una división de la analogía.

A partir del tercer capítulo el libro toma una vertiente más teológica. Este paso se hace mediante la pregunta: “¿hay un fundamento real de la capacidad del lenguaje humano para significar las realidades que trascienden el orden de las cosas para cuya significación se han impuesto?” (p. 67). La respuesta afirmativa está en la doctrina de Tomás de Aquino, que se expone someramente para enfrentarla a la postura de Von Balthasar, resultado de la revisión del pensamiento de Santo Tomás en diálogo con la crítica de K. Barth. La doctrina de Von Balthasar impide, en última instancia, enlazar fe y razón y, sobre todo, servirse de la última para alcanzar lo trascendental. Así, el análisis de la discusión teológica entre la *analogia entis* y la *analogia fidei* ilumina las condiciones del conocimiento humano y la posibilidad de una metafísica racional.

Los dos últimos capítulos tratan respectivamente de los nombres de Jesucristo y de la Iglesia. Si bien la temática se aleja, por su propia índole, del estudio filosófico, sirve al menos para señalar una nueva vía de diálogo entre la fe y la razón, al ampliar el uso de los términos filosóficos en cuestiones específicamente teológicas. Y al mismo tiempo, sirve para comprobar que la idea inicial de la obra —definir mediante el análisis filosófico los términos necesarios para la teología— da lugar a avances claros en la ciencia teológica. En concreto, se presenta una comprensión más clara y ordenada tanto de los términos tradicionales como de aquellos que en las últimas décadas se han incorporado al debate teológico.

Rubén Pereda  
rpereda2@alumni.unav.es

FERNÁNDEZ BEITES, P., *Tiempo y sujeto. Después de Heidegger*, Ediciones Encuentro, Madrid, 2010, 383 pp.

El nuevo libro de esta autora constituye una audaz y consistente propuesta antropológica. Audaz, porque parte abiertamente del convencimiento de la insuficiencia del discurso heideggeriano. Según la autora, la insuficiencia llega a adquirir un carácter auténticamente pernicioso, habida cuenta de que propone la disolución del sujeto. Es, en efecto, una

## RESEÑAS

propuesta audaz, porque cuando apenas nadie hoy se atreve a criticar al filósofo que ha hecho más fortuna en el s. XX, la autora lo hace con contundencia y rigor. Es también una propuesta consistente, porque la mayor parte de la obra expone una entera teoría de la subjetividad humana alternativa a la heideggeriana, sin dar por concluida, claro está, la investigación. Para esa doctrina alternativa cuenta con el maestro del propio Heidegger, Husserl, y otro brillante discípulo de éste, Scheler. Se inscribe, pues, en la corriente fenomenológica, la más fecunda y capaz —en opinión de la autora— de proponer hoy una antropología resistente a las críticas posmodernas.

La obra se compone de seis capítulos. El primero de ellos está dedicado a desmontar, paso por paso, la crítica del primer Heidegger a la teoría de la subjetividad husserliana. La autora sostiene que la llamada “recuperación del ser” heideggeriana no es en absoluto tal, sino más bien —ya incluso en *Ser y tiempo*— la disolución del sujeto humano. Al mismo tiempo se muestra que el sujeto de Husserl o Scheler no es, ni de lejos, la caricatura de un sujeto abstracto, vacío, atemporal y teórico, sino un yo encarnado, temporal y abierto al mundo tanto teórica como prácticamente. El segundo capítulo se mueve todavía en el marco de la necesidad de una nueva antropología. En él se introduce la antropología filosófica de Scheler, sobre todo a partir de su último y más famoso escrito, *El puesto del hombre en el cosmos*, y discutiendo el actual problema de la diferente subjetividad entre el hombre y el animal.

Los restantes capítulos exponen ya, más bien, el desarrollo positivo de la nueva propuesta sobre el ser del sujeto humano. En concreto, el tercero aclara que la conciencia es prerreflexiva y que se caracteriza por su carácter intencional; intencionalidad que muestra siempre (de ese modo prerreflexivo) el yo que vive cotidianamente. A continuación se ilumina el hecho de que ese yo no es mero polo de vivencias, sino que contiene hábitos y un carácter determinado. En el quinto capítulo se aborda —de la mano de Scheler, pero también yendo más allá de él— la cuestión de la sustancialidad de la persona humana, situándose entre el “sustancialismo” cósmico o naturalista y el actualismo. La autora ve en este punto la necesidad de ligar la teoría de la sustancia al problema de la temporalidad, así como el desarrollar la antropología siguiendo sugerencias de Zubiri y de Husserl. Pero acerca de ese desarrollo ulterior la profesora promete dos futuros libros. El sexto y último capítulo está dedicado al difícil pero insoslayable problema de la intersubjetividad según Husserl, de cuyo desarrollo nacería —mediante Schutz— gran parte de la sociología. Para la

## RESEÑAS

autora, la teoría de la intersubjetividad propuesta por Husserl toma en serio al otro como otro, sin ceder a la tentación de negar el sujeto para resolver el problema. El libro se completa con tres apéndices, a saber: un excursus sobre los tipos de reflexión y dos esquemas, sobre los niveles de donación del yo y sobre tipos de temporalidad.

En conjunto, la presente obra ofrece un texto enormemente sugerente desde varios puntos de vista: desde el antropológico y ético hasta el sociológico e histórico. Por otra parte, se trata de un estudio de cariz fenomenológico desarrollado con claridad, sin los tecnicismos que muchas veces se ven en los discursos de esa índole.

Sergio Sánchez-Migallón  
Universidad de Navarra  
smigallon@unav.es

GUTIÉRREZ DE CABIEDES, T., *El hechizo de la comprensión. Vida y obra de Hannah Arendt*, Ediciones Encuentro, Madrid, 2009, 454 pp.

Tras varios años de estudio, la periodista T. Gutiérrez de Cabiedes ha publicado una documentada y hermosa biografía sobre la siempre fascinante H. Arendt. La pensadora hebrea, más de cien años después de su nacimiento, sigue captando la atención de los filósofos y cautivando al lector por la fuerza y pasión de su vida y obra. Esta biografía refleja su manera hechizante de pensar y vivir; y se propone “la escritura de un relato para un público lector no especialista” (p. 20) sin perder la proximidad con Arendt.

Las biografías existentes sobre Arendt son excelentes. Pero esta obra, redactada en un estilo muy poético y revisada muy cuidadosamente, no busca aportar nuevos conocimientos teóricos sobre esta mujer ni ofrecer datos desconocidos para los especialistas. Su gran mérito reside en cumplir muy bien su objetivo: hacer accesible la vida y la obra de esta pensadora a los no especialistas. Presenta, por primera vez en lengua castellana, textos poco conocidos: los pertenecientes al trabajo periodístico de Arendt. Esto parece cubrir una laguna en la investigación sobre Arendt (p. 114). Igualmente la autora ha sabido reflejar perfectamente a lo largo de su obra la importancia que Arendt daba a la poesía, lo que suele pasar a menudo a un segundo plano en las investigaciones centradas en su pensa-